ANTIGUA, ILUSTRE Y FERVOROSA HERMANDAD Y COFRADÍA DE MARÍA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD CORONADA Y SAGRADO DESCENDIMIENTO DE NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO

Alcalá de Henares 2015

PHOTO: MANUEL MORATA

Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía
de María Santísima de la Soledad Coronada y
Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo

Establecida canónicamente en la Iglesia de Santa María,
consagra a su Amantísima Titular

Solemne Quinario

23, 24, 25, 26 y 27 de Marzo

Días 23, 24 y 25 de Marzo

19 horas: Rezo del Santo Rosario.
19,30 horas: Santa Misa, Canto de la Salve.

Día 26 de Marzo

19 horas: Santo Rosario.
19,30 horas: Santa Misa y Bendición e imposición de Medallas y protestación de Fe de los nuevos Hermanos.

Día 27 de Marzo

19 horas: Santo Rosario.
19,30 horas: Santa Misa.
21,00 horas: XIX Concierto de marchas procesionales, a cargo de la Asociación Unión Musical Bailenense, de Bailén (Jaén).

SE INVITA A TODOS LOS HERMANOS Y FIELES EN GENERAL
A TAN SOLEMNES CULTOS

Editorial

SOLEDAD CORONADA

AÑO XIX

ALCALÁ 2015

EDITA: Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de María Santísima de la Soledad Coronada y Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

COLABORAN:

Manuel Palero
Carlos Clemente
Manuel Ruiz Bolívar
Alfonso Muñoz Plaza
Andrea y Laura Sevilla Rodríguez
Gema García Merlo
Juan Manuel Castilla
Emilio Pacios Bisbal
Fernando Ruano García
Ángel Ropero García
Eduardo Cárdenas Cortés

IMPRIME:

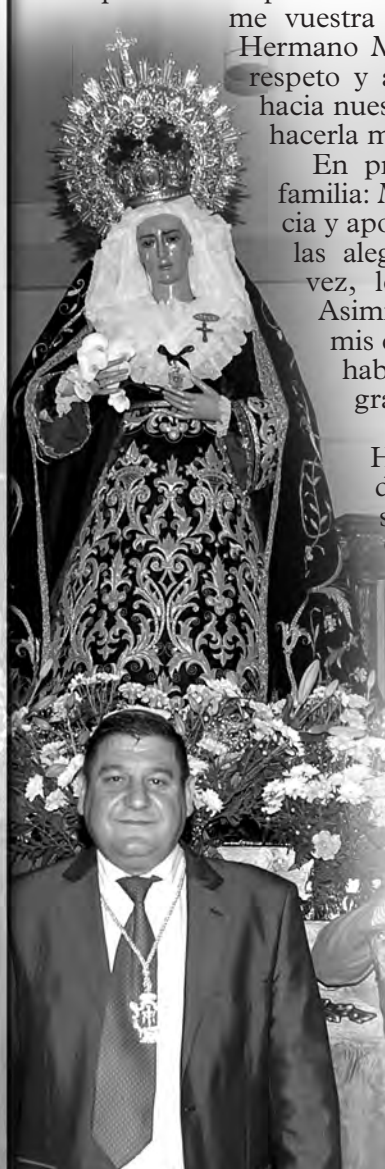
Carmelitas Descalzas
C/ Imagen, 7 - Alcalá de Henares

Dep. L.: M-9901-2000

Queridos hermanos y hermanas Cofrades:

Son muchos los años que he servido a la Hermandad, unos como cofrade y costalero, otros como oficial o vocal de la Junta de Gobierno, otros como secretario, y estos últimos trece años tuve la satisfacción y el orgullo de ser elegido Hermano Mayor. Años en los que ha habido muchas satisfacciones y alegrías, al tiempo que momentos duros, incómodos o tristes, en los que he tenido que sacrificar muchas cosas. Pero me quedo con el honor y el orgullo de haber sido Hermano Mayor de esta Hermandad, con el enriquecimiento espiritual experimentado, y con el compromiso de ser cada día más cristiano, seguir el camino que Nuestro Señor nos enseñó e intentar predicarlo con el ejemplo.

Quiero que sepáis que os agradezco muchísimo la confianza que habéis depositado en mí en estas tres ocasiones, dándome vuestra confianza para que fuera vuestro Hermano Mayor, ofreciéndome vuestro apoyo, respeto y ánimo, y, sobre todo, vuestro amor hacia nuestra Hermandad, vuestro empeño en hacerla más grande y mejor.



En primer lugar quiero agradecer a mi familia: Mari Pili, Manu y Fátima, su paciencia y apoyo, ya que han compartido conmigo las alegrías, las preocupaciones y, alguna vez, los disgustos. Gracias, os quiero. Asimismo doy las gracias a las familias de mis compañeros de la Junta, que también habrán llevado lo suyo. Gracias, muchas gracias.

Quiero dar las gracias a los Hermanos Mayores que años atrás depositaron su confianza en mí para ser miembro de sus Juntas de Gobierno: don Ramón Pascua (q.e.p.d.) y don Alfonso Muñoz; y otros miembros de las Juntas anteriores que ya se nos fueron.

Muchísimas gracias de todo corazón a todos y cada uno de vosotros, hermanos cofrades, que, a lo largo de todos estos años, habéis formado parte de mi Junta de Gobierno, unos presentes (Ramón, Moli, Julio, Paco, Antonio, José Luis) y otros ya junto a nuestros amados Titulares en el Cielo (querido Teo). Gracias por vuestro esfuerzo y sacrificio, dedicándole horas y horas a la Hermandad, y por haber sido tan eficaces al saber tapar mis carencias y errores con vuestro gran y

buen hacer, porque sin vuestra ayuda, capacidad y entrega, no hubiera sido posible lo hasta ahora realizado. Gracias por vuestra paciencia y discreción, por vuestras discrepancias y por expresarlas con libertad, pensando siempre en el bien de la Hermandad.

Gracias, sobre todo, a mi apreciado y querido amigo Tesorero Javier, por tu lealtad, honradez y buen hacer durante tantos años. Igual digo a mi Teniente de Hermano Mayor, José Mari, por todos y cada uno de los consejos que me has ido dando y por enseñarme a trabajar con tu ejemplo.

Gracias a todos vosotros: Quique, Tomás, Carlos Martínez, Carlos Casado, José Luis Palacios, José Luis Sevilla, Roberto, Andrés, Josebi, Rafa, Manu, Rubén y Julito por aguantarme hasta el final.

Gracias a las Camaristas por vuestra labor callada pero imprescindible, al grupo Joven, acólitos, costaleros y a todos aquellos hermanos que, sin ser de la Junta de Gobierno, han estado ahí cuando se les ha necesitado. Gracias amigos Emilio Pacios, Fernando y cuantos colaboráis con la edición de nuestro Boletín anual, por vuestra inestimable colaboración con vuestros escritos.

Gracias a nuestro Capellán Perpetuo, don Manuel Palero, que siempre ha sabido estar a nuestro lado; y a nuestro actual Capellán, don Carlos, por su dedicación y ayuda a enriquecer nuestra vida y por su dirección espiritual. Mi respeto y gratitud también a nuestro querido Obispo don Juan Antonio y a sus vicarios don Florentino y don Javier, por su incondicional apoyo y ayuda. A don Luis y miembros de la Junta de Cofradías, de todo corazón, muchas gracias a todos.

Gracias a la parroquia de Santa María que tan bien nos trata, al Coro, a don Pablo por su paciencia y comprensión, a María Dolores, Palmira y otros nombres que no me sé, por el cuidado tan especial que tienen con las capillas del Santísimo Cristo del Descendimiento y María Santísima de la Soledad, con su ornamentación floral. Y, en especial, a mi buen amigo y querido Juan Manuel, que con tanto amor y cariño nos prepara esas moniciones tan entrañables en nuestros triduos y quinarios. Gracias, Juanma, por tu inestimable colaboración. Que nuestros Sagrados Titulares os lo paguen.

Me gustaría pedir perdón a todas aquellas personas que, por alguna decisión mía o, simplemente, por mi forma de proceder, hayan podido sentirse disgustados; pero sabed que siempre, con mis defectos y errores, he hecho lo que entendía que era mejor para nuestra Hermandad y Cofradía, y mayor gloria de nuestros Sagrados Titulares.

Creo que ha llegado el momento de terminar un ciclo en la vida de la Hermandad, y que, los que llevamos muchos años al frente de la misma, dejemos paso a personas más jóvenes y con ganas de trabajar, para seguir adelante con nuevos proyectos y la culminación de los ya emprendidos.

Se abre una nueva etapa, con una nueva y no tan nueva Junta de Gobierno (valga la redundancia), con personas llenas de ilusiones y retos, y que tienen como objetivo primordial el cumplimiento de los fines de nuestra Hermandad: promover el culto a nuestros amantísimos Titulares, procurar la formación de los hermanos y profundizar en el ejercicio de la caridad con nuestro prójimo, siempre mirando por los intereses generales y no en

el nuestro propio, por muy importante o llamativo que sea.

Como cristianos y cofrades, debemos cumplir con los Santos Evangelios y nuestras Reglas, que, al fin y al cabo, son nuestro programa. Porque la Hermandad, no sólo está más viva que nunca, sino que se encuentra en fase de una evidente expansión.

Por último, queridos hermanos, quiero pediros que nos pongamos a disposición del nuevo Hermano Mayor y su Junta de Gobierno, con la misma o más ilusión, apoyándoles en cuanto necesiten y participando en la vida de la Hermandad con responsabilidad y espíritu de una convivencia sana y ordenada. Contad conmigo, hermanos.

Me despido de vosotros con un "hasta siempre", porque una despedida no es triste cuando se tiene una futura Junta ilusionada y una íntima satisfacción de irme con el deber cumplido, ya que es un adiós pleno de alegría, esperanza y agradecimiento, haciéndolo público y compartiéndolo con vosotros.

Quedando siempre a vuestra entera disposición para lo que necesitéis y esté en mi mano, sólo me queda por decir:

QUE MARÍA SANTÍSIMA DE LA SOLEDAD Y
NUESTRO SEÑOR JESUCRISTO EN SU SAGRADO DESCENDIMIENTO,
POR LA INTERCESION DE LOS SANTOS NICODEMO
Y JOSÉ DE ARIMATEA, NOS BENDIGAN,
NOS ILUMINEN Y NOS GUÍEN EL RESTO DE NUESTRAS VIDAS.

Manuel Ruiz Bolívar
Hermano Mayor

SUMARIO

Solemne Quinario 2015 • 2
Editorial • 3
Cabildo General Ordinario • 6
Costaleros de por vida • 7
Solemne Función Principal de la Hermandad • 8
María, corazón misericordioso • 9
Zaqueo • 10
En el mismo sitio y a la misma hora • 11
El Papa habla a las Cofradías • 11
Estación de Penitencia • 12
El cirio del Cristo • 13
Agradecimientos • 13
Hoy he visto la soledad • 14
La propia vivencia • 15
A Manuel Ruiz Bolívar • 16
Cultos en la Parroquia de Santa María • 16
"Madrugá" de ensueño • 17
In Memoriam • 17
Navidad en nuestra Hermandad • 18
Donativos • 18
Coronada F.C. • 19
Una fecha en el horizonte • 20
Que esta amistad dure por siempre • 23
Hermano de Honor • 23
Junta de Gobierno • 24
Ayudas Sociales • 24
Secretaría • 25
Normas y Reglas • 26
Estación de Penitencia 2015 • 27

Cabildo General Ordinario de la Hermandad

SABADO, 14 DE MARZO DE 2015

Salón de Actos Centro Municipal de Salud (Casa Socorro)
(C/ Santiago, 13)

18:30 horas: *Primera convocatoria.*

19:00 horas: *Segunda y última convocatoria.*

ORDEN DEL DÍA:

1.- *Lectura y aprobación del acta del Cabildo General Ordinario de 2014, si procede.*

2.- *Lectura y aprobación del estado de cuentas a 31 de Diciembre de 2014, si procede.*

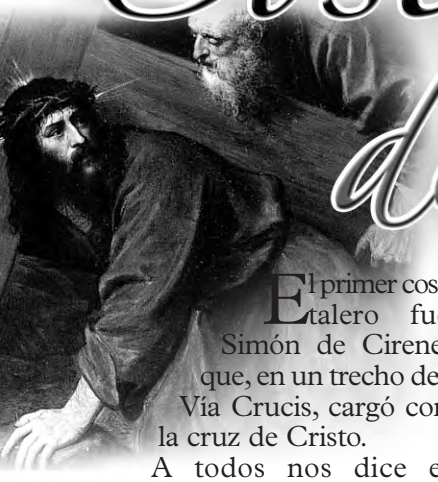
3.- *Información del estado de cuentas a fecha de 13 de Marzo de 2015.*

4.- *Información de recorrido y orden de nuestra Estación de Penitencia.*

5.- *Información y elección de Hermano Mayor.*

6.- *Ruegos y preguntas.*

Costaleros de por vida



El primer costalero fue Simón de Cirene, que, en un trecho del Vía Crucis, cargó con la cruz de Cristo.

A todos nos dice el Señor: "Si alguno quiere ser mi discípulo, tome SU CRUZ y me siga".

Y "cada día" no nos sucede algo tremendo y doloroso: ni un accidente grave, ni padecemos una dolorosa enfermedad, ni se nos muere un ser querido. "Cada día" son esas mortificaciones y sacrificios de la vida ordinaria, de la convivencia, del trabajo (o del paro), de las adversidades y molestias de todo orden.

La cruz auténtica y entera de Cristo no existe ya. Son pequeñas astillitas repartidas por toda la cristiandad que llamamos "Lignum Crucis", que Dios nos sirve en bandeja y a domicilio para que nos santifiquemos, sufriendo en nosotros lo que falta a la pasión de Cristo, nos apropiemos los méritos de la redención y se los apliquemos a los demás; lo cual se logra especialmente por el sacrificio y dolor.

Cuando nos unimos a Cristo, aceptando resignadamente o amorosamente nuestra cruz, le descargamos la suya, nos redimimos lo propio y, en parte, lo de los demás, y nos convertimos en cirineos o ***costaleros*** (da lo mismo) del Señor y de María, unida íntimamente a la redención de su Hijo.

La carga de la cruz de Cristo, a quien María, camino del Calvario, dijo "Aquí estoy", fue remplazada por el cirineo. Era además la cruz de María. Cristo la llamó "yugo". Y el yugo no lo lleva uno solo. Tanto el Señor como Ella se uncen para confortarnos, animarnos, incluso buscar los sacrificios de cada día, y, con ellos, ser gozosos costaleros. Costaleros de por vida.

Manuel Palero

Solemne Función Principal de la Hermandad

Día 12 de Abril, a las 13 horas,

en la Parroquia de Santa María la Mayor.

- *Misa Solemne*
- *Protestación de Fe*
- *Canto de la Salve*
- *Cambio de priostes*

A las 15 horas se celebrará la tradicional ***Comida de Hermandad*** *en el Restaurante La Cúpula(Calle Santiago).*

Es necesario inscribirse antes del día 3 de Abril en la Casa de Hermandad,
los viernes y sábados, de 18 a 20,30 horas,
o bien llamando a los teléfonos
91 883 08 90, 649 111 005 ó 606 370 315.

María, corazón misericordioso

La Cuaresma es tiempo de renovación para toda la Iglesia y para cada uno en particular. Renovar nuestra fe, nuestra esperanza, nuestra caridad. Renovar el amor a Dios, el seguimiento de Cristo, la devoción a la Virgen; cuidar las actitudes del corazón, un corazón que, a causa del pecado, corre el riesgo de ir enfriándose en el amor e ir alejándonos del Señor con nuestras malas acciones.

Por eso es tiempo de revisar nuestra vida a la luz de Dios, que se muestra compasivo y misericordioso con cada hombre, especialmente sobre aquellos que necesitan más de su Divina Misericordia.

María, la Virgen, tiene un Corazón misericordioso, como el de Dios. Tanto a Él como a Ella, les interesa la vida de cada hombre, se preocupan de cada uno en particular. María participa de ese amor y esa solicitud de Dios por nosotros. Su amor le impide ser indiferente a lo que nos sucede, le llega al corazón, le afecta todo, tanto lo bueno como lo malo que pueda pasarnos.

Precisamente a esto nos invita el Papa Francisco en el mensaje que nos ha dirigido en este año por el tiempo de Cuaresma, a no caer en la indiferencia respecto a la suerte y necesidades de nuestros hermanos. Sería dejarnos llevar del egoísmo, preocupándonos sólo de nosotros mismos, sin tener "entrañas de misericordia" y endureciendo el corazón ante las pobrezas y necesidades del prójimo.

En el Corazón de la Virgen cabemos todos, ama sin excepción y sin acepción; las alegrías de cada uno son sus alegrías y las tristezas y preocupaciones de cada uno son también las suyas.

Un buen hijo quiere agradar y alegrar a la madre; si nosotros verdaderamente amamos a la Virgen, hemos de tratar de imitarla en su amor a Dios y a cada hombre, como hijos suyos que somos, tratando de participar en la solicitud que tiene por nosotros, sus hijos.

Ni Dios es indiferente al mundo, ni la Virgen lo es, hasta el punto de enviarnos a su propio Hijo y aceptar María su plan de salvación. Ella colaboró en nuestra salvación, y eso la llevó a la aceptación de una vida entregada, sacrificada y ofrecida al Padre, con lo que esto supuso de esfuerzo y, sobre todo, de sufrimiento a la hora de perder al Hijo por nosotros. A cambio del Señor se le ofrece al siervo, a cambio del Maestro, al discípulo; a cambio del Santo, a los pecadores ("Mujer, ahí tienes a tu hijo"). El discípulo la acogió en su casa, y Ella, a través de Juan, nos acogió en su Corazón.

No debemos caer en la indiferencia. El Señor quiere, María Santísima quiere, que sepamos acercarnos a cada hombre que sufre en su cuerpo y en su espíritu. ¿Cuántos necesitan de una mano amiga, de un hombro en quien apoyarse, de unas palabras de aliento, de una soledad hecha compañía?

Pidamos al Señor en su Sagrado Descendimiento y a María Santísima de la Soledad que nos concedan en esta Cuaresma, y mantenerlo a lo largo de toda nuestra vida, que nos hagan partícipes de sus actitudes y sentimientos, para estar cerca de aquellos que pueden necesitar de nosotros, para ayudarles a entender el infinito amor y misericordia que tiene con ellos y con todos.

Vuestro capellán, Carlos Clemente

Zaqueo

El evangelio de Lucas 19,1-10 nos dice: "Habiendo entrado Jesús en Jericó, atravesaba la ciudad. Había un hombre llamado Zaqueo, era jefe de publicanos y rico, y trataba de ver quién era Jesús, pero no podía a causa de la gente, porque era de pequeña estatura. Se adelantó corriendo y se subió en una higuera para verle, pues iba a pasar por allí. Y cuando llego Jesús a aquel sitio, alzando la vista le dijo: Zaqueo baja pronto; conviene que hoy me quede en tu casa. Se apresuró a bajar y lo recibió con alegría".

Este pasaje bíblico nos invita a reflexionar sobre nuestra Hermandad. Seguro que muchos de vosotros lleváis muchos años perteneciendo a la Hermandad, otros no tanto, y seguro que estaréis orgullosos de nuestra Cofradía y os emocionáis cuando sale de su Parroquia de Santa María, donde se aglomera una multitud de personas para seguirla cuando comienza a ponerse en camino, y vais buscando sitios para verla venir poquito a poco, andando siempre de frente por esas cuadrillas de costaleros que ponen todo su corazón.

Eso le pasa a Zaqueo: quería ver a Jesús, posiblemente por curiosidad y seguro que con un poco de vergüenza por si le veían, y determinó subirse a una higuera para verle mejor. Pero para Jesús no pasó desapercibido, le llamó por su nombre y se auto-invitó a ir a su casa.

Nosotros tenemos que abrir nuestro corazón, como Zaqueo su casa, a la mirada de nuestro Sagrado Descendimiento y María Santísima de la Soledad, en ese tránsito por las calles de Alcalá, y dejarnos invitar a la Estación de Penitencia del Viernes Santo, sin complejos, sin el "qué dirán". Hay que cambiar el "chip", como se dice ahora: el "voy a VER mi Cofradía" por el "voy a PARTICIPAR en mi Cofradía" el Viernes Santo.

Este compromiso tiene que estar presente con nosotros todo el año y hacerlo realidad en los albores de la primavera anunciándonos de forma inminente nuestra Semana Santa. Desde estas líneas os animo a que participéis en la procesión de nuestros Sagrados Titulares el Viernes Santo, que las túnicas negras inunden nuestras calles desde todos los puntos de la ciudad, alejados o cercanos, para llegar a la llamada de Cristo y María, y ponernos a caminar en fila junto al dolor de Nuestra Santísima Madre.

No busquéis, como Zaqueo, un lugar para ver a Jesús, salíos de la muchedumbre, no evitéis la mirada de Jesús y María. Todos tenemos adentro un pequeño Zaqueo.

Zaqueo nos enseña la importancia de encontrarse con Jesús: "hay que ponerse en camino". Jesús le mira y le habla. Me está hablando justo a mí... ¿por qué a mí?... ¿no ve cuánta gente hay alrededor?... ¿por qué me escoge exactamente a mí?

Queridos hermanos, cuando crucéis la mirada con Cristo y María y os hablen al corazón, tomad vuestra túnica y poneos en camino junto a Ellos el Viernes Santo.

Alfonso Muñoz Plaza

En el mismo sitio y a la misma hora

Son ya seis años los que llevamos acompañándote cada Viernes Santo; cada año es diferente, pero a la vez igual. Cada uno vivimos ese día desde un sitio diferente, nosotras llorando la muerte de Nuestro Señor y tú siendo sus pies.

Todavía recordamos nuestro primer Viernes Santo a tu lado, los nervios y las ganas estaban más que presentes y no veíamos la hora de llegar a Santa María, pero lo que nunca olvidaremos será cuando, antes de ocupar nuestro lugar, te dimos aquel beso y te deseamos buena Estación de Penitencia, como desde entonces hacemos todos los años antes de salir a la calle. Pero no siempre hemos estado separados, porque en nuestro recuerdo siempre quedará aquel retranqueo de 2013, cuando, después de mucho insistir, nos dejaron por unos minutos ser los pies de Nuestro Señor Jesucristo en su Sagrado Descendimiento.

Durante aquellos minutos entendimos aquella frase que un día nos dijiste "Si me tiene que pasar algo, que me pase debajo del paso". Porque si ahora mismo tuviésemos que explicar lo que sentimos aquel día debajo del paso, seguramente nuestros ojos se llenarían de lágrimas y no seríamos capaces de explicar lo que sentimos al sentir el peso del Señor, pero sobre todo no podríamos explicar lo que sentimos al cargar contigo.

Sabemos que te estarás preguntando el porqué de todo esto, y es simplemente para darte las gracias por todo, por hacernos formar parte de esta Hermandad y de este pequeño mundo que ahora es parte de nuestras vidas.

Algún día cambiaremos nuestra mantilla, la peineta y los tacones por un costal, una faja y unas zapatillas y estaremos a tu lado… Deseamos que ese día llegue pronto. ¡Te queremos, papá!

Andrea y Laura Sevilla Rodríguez

Cofradías y Hermandades, la Iglesia os quiere, por eso amad a la Iglesia, dejaos guiar por ella; en las parroquias, en las diócesis, sed un verdadero pulmón de fe y de vida cristiana, debéis ser una presencia activa en la comunidad.

Las Hermandades han sido seña de santidad de muchos que han vivido con sencillez una relación intensa con el Señor.

Los Cofrades tienen una misión específica e importante: mantener viva la relación entre la fe y las culturas de los pueblos a los que pertenecen, deben manifestar la fe a través de los sentidos, los afectos, los símbolos de las diferentes culturas, ayudan a transmitirla a la gente, especialmente a los sencillos".

ESTACIÓN DE PENITENCIA

Llega la primavera y, con ella, la Semana Santa. Durante mucho tiempo llevamos esperando estos días. Después de un año de preparación para realizar su tan esperada Estación de Penitencia, a veces olvidamos lo que eso conlleva.

En los tiempos que corren, es muy difícil sopesar la vida día a día, todos miramos a nuestro alrededor y vemos las vicisitudes que la vida nos depara, dudando de nuestra fe y pensando si Nuestro Señor nos olvida, no dándonos cuenta que el recogimiento con Dios y con nosotros mismos nos hace más grandes interiormente.

¿Quién no conoce a personas, no lejanas a nosotros y de nuestra Hermandad, que tienen problemas? Y todos en algún momento del día nos acordamos de nuestra Madre y Nuestro Señor, pidiendo su mano sobre nosotros o sobre una persona querida.

Pero también nos olvidamos de tender la mano a nuestro hermano, al prójimo. En estos momentos tan duros para todas las familias, debemos tener Caridad cristiana y ayudar a los demás, y utilizar la Estación de Penitencia como una manera muy bonita de agradecer, pedir perdón y a la vez engrandecer nuestra alma.

Después de más de 15 años sin faltar a nuestra Estación de Penitencia, cada Viernes Santo miro a mi alrededor y veo en cada hermano, a través del antifaz, esa mirada, expresando tanta pena o gratitud por nuestras cosas, por comportamientos, por la enfermedad, por la tristeza, por la soledad, por ilusiones... vamos, por la vida misma.

La Estación de Penitencia es un momento de reflexión y compromiso de todos los hermanos dando testimonio público de nuestra fe acompañando a nuestros Titulares.

Creo que ser hermano no es estar al corriente de la cuota, es algo más. Es asistir a los Cultos, es asistir a la Estación de Penitencia, es nuestra casa de Hermandad y, en definitiva, es hacer vida con el resto de los Hermanos, cosa que os aseguro os reconfortará bastante.

Yo te invito a ti, lector de este escrito, como Hermano de nuestra Hermandad, a que compartas este Viernes Santo tus sentimientos con todos nosotros, colocándote el hábito desde la humildad y sintiendo esa paz interior que yo siento, tan difícil de explicar.

Por supuesto, no se me olvida el hermano costalero... "Llevad los unos las cargas de los otros", ese racheo de las alpargatas, esa chicotá, esa levantá al cielo, el dolor del costal, como Nuestro Señor cuando llevaba la Cruz a cuestas por todos nosotros.

Sólo tengo palabras de agradecimiento a mi Hermandad, porque la vida me ha puesto a prueba en muchos momentos, y siempre he encontrado refugio y ayuda en ella. En mi caso la Fe también me ayuda a sentirme mejor. Cada uno de nosotros llevamos una carga personal, pero, Hermanos, refugiaos en Dios y en nuestra Hermandad.

Anímate, participa en esta Estación de Penitencia. Espero que este año nuestras miradas se

El cirio del Cristo

Símil de fino marfil encerado:
hilo por alma. Semejas la vida.
Vives muriendo con llama encendida:
un soplo basta y el fin es llegado.

En la penumbra del templo, aislado,
rila tu luz de plegaria ofrecida,
cauce es de fe, de congoja vivida,
de la esperanza en ganar lo anhelado.

Pero en la calle en riada de luces,
eres ofrenda de la población:
de los cofrades su gran devoción,

los sentimientos proclamas, traduces,
sin distinción entre lunas ni cruces,
cuando acompañan al Santo Patrón.

Jumacas 2015

junten y compartas ese sentimiento este Viernes Santo.

Me despido de vosotros con un versículo del Evangelio que me ha parecido acertado, ya que estamos viviendo en una sociedad donde cada día las críticas a los demás están más de moda, dónde ciertos políticos quieren quitar la Semana Santa, donde importan más los cotilleos de la televisión que los problemas de las personas, con una creciente pérdida de valores en la sociedad, y que cada uno lo interprete como quiera... Pero, Hermanos, refugiaos en nuestra Hermandad y en nuestra Estación de Penitencia, donde quedaréis curados de todos estos males.

"No juzguen a otros para que Dios no los juzgue a ustedes. Pues Dios los juzgará a ustedes de la misma manera que ustedes juzguen a otros." (Mateo 7, 1-2)

Gema García Merlo

Agradecimientos

- A todos los Hermanos cofrades y fieles en general, por su asistencia a todos los actos y celebraciones organizados por la Junta de Gobierno.
- A las MM. Carmelitas Descalzas, por su esmero en todo lo concerniente a esta Hermandad.
- Al Excmo. Ayuntamiento, por el apoyo desinteresado en la organización de nuestros actos.
- Al Consejo parroquial de Santa María.
- Al Coro de la parroquia de Santa María, por su colaboración desinteresada en nuestras celebraciones.
- A los todos los hermanos que participan en nuestra Estación de Penitencia el Viernes Santo.
- A nuestras camaristas, por su anónima y abnegada labor diaria.
- A la familia Correa, por la continua, desinteresada e inestimable colaboración con nuestra Hermandad.
- A todos los jóvenes de la Hermandad que se van incorporando al trabajo de la misma.

A todos, muchas gracias, y que Nuestro Señor Jesucristo en su Sagrado Descendimiento y María Santísima de la Soledad Coronada os lo premien y os bendigan.

Hoy he visto la soledad

Hoy he visto la soledad y la he sentido. Qué triste es la soledad y cuanto nos descoloca. Cuánto nos disgusta, nos incomoda, nos irrita la soledad ajena cuando irrumpe en nuestro entorno, en lo más íntimo de nuestro pequeño mundo, cuando estamos cómodamente sentados en casa frente al televisor dejando que desfilen por su pantalla pseudo-noticias insustanciales a las que prestamos escasa atención. Entonces, en medio de un tiempo muerto preñado de anuncios, nos reclama una imagen: unos ojos. Una mirada que dice todo cuanto no pueden decir las palabras: dice miedo, dice hambre, dice frío, dice desamparo, dice soledad. No es la primera vez que veo esa imagen, que –dicho sea de paso– siempre aparece a la hora de comer o de cenar, pero que, como viene con una sarta de anuncios a los que no hacemos caso, nos resbala y nosotros seguimos con lo nuestro, cada cual "a su bola".

Pero hoy ha sido distinto. Hoy he visto la soledad de los desplazados de la guerra, y no me preguntes qué guerra, porque da igual, todas son igual. He visto la soledad del que se queda solo entre los escombros al lado de las ruinas de su casa; del que, anonadado después de un bombardeo, mira a su alrededor y ve los cadáveres de seres que minutos atrás estaban vivos y tan asustados como el niño que llora sin que nadie lo consuele. He visto la soledad en los ojos de los hambrientos que huyen del horror sin saber a dónde ir, sólo huir, huir, huir. He visto la soledad del mendigo y, lo que es peor, he presentido la soledad espiritual, emocional, anímica del que acaba de perder el trabajo…

Se me han quitado las ganas de cenar. En una fracción de segundo he pasado revista a mi vida, a mis guerras –porque yo las he vivido–, a mis despidos –porque yo también he sentido su mordisco en mis hijos y en mis amigos–. A lo que pasé, a lo que vi; a lo que veo ahora que me está haciendo volver a un pasado más lejano en el recuerdo que en el tiempo. "¿Has tomado tu pastilla?" Es la voz de mi esposa que me vuelve a la realidad de una rutinaria noche de invierno ante el televisor. Sí, he tomado mi pastilla. Estoy cómodo en mi sillón y en mi casa no hace frío, pero en esa mirada de un niño solo, de una mujer sola, de un aterido soldado solo he visto esa terrible sensación de ausencia total de calor humano, esa suprema soledad que no hay palabras para describir.

Por un momento se me revuelve el estómago, siento la rabia de la impotencia ante toda esa soledad que nos envuelve y que no queremos ver aunque tengamos al lado a quienes la sufren. Respiro hondo, cojo un libro que tengo al lado y pretendo leer; una hoja de calendario me sirve de marcapáginas, leo en ella: "Cuando la vida te presente razones para llorar, demuéstrale que tienes mil razones para reír". Cierro el libro; me levanto del sillón y pongo el libro en su anaquel. A su lado, en la cabecera de la cama, hay un cuadro con la imagen de una Virgen: es la Soledad. Lo miro, cierro los ojos, pienso y rezo; o quizás rezo y pienso. No lo sé. No sé qué es lo primero; solo sé que hoy, después de mucho tiempo, he sentido cerca la soledad ajena. Y después de mucho tiempo me he sentido pequeño, egoísta, cobarde y sin saber qué hacer para remediar, siquiera un poco, la soledad de tanta gente.

Virgen de la Soledad, dame ánimos y ayúdanos a superar estas dificultades. Amén.

Emilio Pacios Bisbal

La propia vivencia

Ante todo quiero comenzar saludando a todos los miembros de esta Hermandad, a su Junta de Gobierno y a todos los que leen este boletín, por darme la oportunidad de poner estas líneas que van unidas a mi amor a nuestra Virgen.

Lejos quedan las brumas de aquel año de 1508, donde esta Hermandad empezó a rendirse a Nuestra Señora de la Soledad, en aquel convento de Mínimos (hoy Económicas), donde esa primitiva imagen de tamaño natural ya empezó a salir en procesión llevada por sus cofrades.

Hoy un año más, tu Hermandad, Señora de la Soledad, como desde hace siglos, se dispone a llevarte en tu Estación de Penitencia y a aclamarte y proclamarte como su Reina y su Guía infalible. Un año más, como desde hace siglos, con altibajos, sí, pero siempre en nuestro corazón y, como hicieran nuestros padres y abuelos, Alcalá se reencontrará contigo, con la que es su Madre de la Soledad.

No existe forma, más que la propia vivencia, para narrar, para describir, qué puede llegar a sentir el corazón y el alma de un buen cofrade cuando la tarde del Viernes Santo tu santa imagen flanquea el umbral de la portada de nuestra Parroquia de Santa María cuando, solemne y cadenciosa, portada por tus costaleros, sales a la calle ante los ojos empapados en lágrimas del pueblo que te espera. Difícil se hace contar qué siente nuestro corazón cuando los vítores preceden a tu salida, de los cientos de gargantas que ponen voz a las almas de los que allí estamos, y en ese momento suena nuestro Himno. Son nuestros padres, nuestros abuelos, quienes desde el Cielo se suman a las voces acongojadas por la emoción, que te aclaman alabando las glorias de María!!!

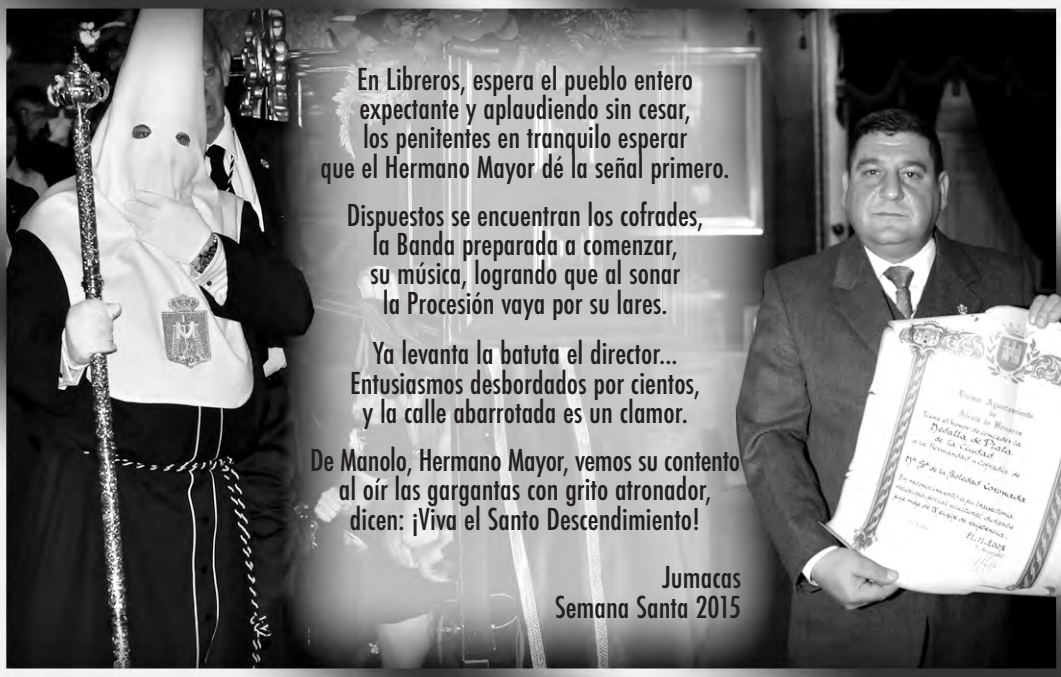
Viviremos de nuevo tu vuelta de la Estación de Penitencia, sobre tu trono llevado por tus costaleros, con sufrimientos y devoción, con trabajo y con amor de hijos. Y Tú, Señora, con esos ojos benditos llenos de lágrimas y tus manos que irán esparciendo, derramando bendición, con tu belleza y hermosura por las calles, en esta Semana Santa alcalaína.

Y serás recibida entre palmas y vítores nuevamente por el pueblo que te quiere y se te entrega. Y serás aclamada por este pueblo milenario, como bálsamo eterno de nuestras penas y como alegría infinita.

Otro año más, Reina y Señora nuestra, nos disponemos a celebrar la Semana Santa y el Viernes Santo glorioso de tu Estación de Penitencia. Sigue amparándonos, sigue rogando a Dios por nosotros, los cofrades, los fieles de la Parroquia, los alcalaínos; sigue derramando gracias desde tu trono hermosísimo. No te olvides de nosotros, aunque nosotros, a veces, envueltos en lo cotidiano de nuestras vidas, nos olvidemos de Ti. Sigue siendo sacada en tu Estación Penitencial para poder seguir aclamándote como nuestra patrona, nuestra égida, nuestra Madre y Esperanza por los siglos.

Juan M. Castilla
Semana Santa 2015

A Manuel Ruiz Bolívar, nuestro Hermano Mayor, con toda admiración y afecto



En Libreros, espera el pueblo entero
expectante y aplaudiendo sin cesar,
los penitentes en tranquilo esperar
que el Hermano Mayor dé la señal primero.

Dispuestos se encuentran los cofrades,
la Banda preparada a comenzar,
su música, logrando que al sonar
la Procesión vaya por su lares.

Ya levanta la batuta el director...
Entusiasmos desbordados por cientos,
y la calle abarrotada es un clamor.

De Manolo, Hermano Mayor, vemos su contento
al oír las gargantas con grito atronador,
dicen: ¡Viva el Santo Descendimiento!

Jumacas
Semana Santa 2015

CULTOS EN LA PARROQUIA DE SANTA MARIA

- Todos los viernes de Cuaresma: **Vía Crucis** después de la misa de 19,30 horas.
- **Ejercicios Espirituales**: días 9, 10, 11, 12 y 13 de marzo, a las 11,30 horas y a las 18,00 horas.
- **Charlas Cuaresmales**: días 9, 10 y 11 de marzo, a las 20,00 horas.
- **Celebración de la Penitencia**: día 12 de marzo, a las 20,00 horas.
- **Solemne Quinario a la Virgen de la Soledad**, del 23 al 27 de marzo a las 19,30 horas.

SEMANA SANTA:

- **Jueves Santo**: 18 horas: Celebración de la Cena del Señor.
  23 horas: Hora Santa (El templo permanecerá abierto toda la noche).
- **Viernes Santo**:12 horas: Vía Crucis.
  17 horas: Celebración de la muerte del Señor.
- **Sábado Santo**: 23 horas: Vigilia Pascual.
- **Domingo de Resurrección**: Horarios habituales, a excepción de la misa de 9 horas que se suprime.

- **Segundo Domingo de Pascua**, 12 de Abril: 13 horas, Solemne Función Principal de la Hermandad.

«Madrugá» de ensueño

ROMANCE A UN COFRADE

Hoy me levanté soñando en la "madrugá"... Soñé con un Cristo crucificado en el monte Calvario... En mis sueños, soñé con una Madre Soledad oliendo a azahar y romero... Soñé con una Madre traspasada por el dolor de su Hijo... Soñé con una mujer bendita ¡la más guapa!, y llena de pureza: ¡Es mi Madre y, además, se llama Soledad!

Veréis: un día estaba yo sentado en un banco de mi iglesia, en Santa María, junto al camarín de mi Madre Soledad, contemplándola como siempre bajo un clima de paz, sosiego y calma. Unido al silencio de mi fe y de mi alma, sentí una mano en mi hombro y alguien me decía: "Buenas tardes, buen hombre", con voz como como si de un barítono se tratara.

Luego, dirigiéndose hacia mí, añadió: Te conozco de verte por aquí; sé que eres un hermano de corazón, y en tu mirada se nota que quieres a la Madre Soledad.

–Es que Ella me enamora con sus ojos, y en su mirada encuentro paz, sosiego y calma –respondí.

–Veras, te voy a contar una historia que muy pocos saben –me dijo este hermano de la Soledad, que ya tendría unos setenta años, muy bien vestido y buena presencia–. Mira, de noche, cuando se cierra la iglesia, el Hijo y su Madre Soledad suben al Cielo para hablar con todos los hermanos que allí se encuentran y les cuentan los recuerdos de su Hermandad en cada Estación de Penitencia. Hablan de la "madrugá", del silencio cuando pasa por Imagen, y he escuchado a nuestra Madre decirles que los cuidaría como a Ella la cuidaron en la tierra. Después, Madre e Hijo bajan de nuevo a sus respectivos camarines.

Contándome esta bella historia, a los dos se nos nublaron los ojos de lágrimas.

–Es preciosa la historia, hermano y amigo, que me has contado, ya que ha llegado a emocionarnos a los dos.

Cuando me levanté después de despedirme de mi Madre Soledad, y volví la vista atrás, aquel hombre había desaparecido; y, volviendo de nuevo la vista a la imagen, aprecié un haz de luz brillante junto a Ella. Entonces comprendí que aquel hombre era un hermano de la Soledad que vivía con Ella en el Cielo. Él me enseñó cómo se quiere a una Madre también desde el Cielo.

Y a través de este Ángel que bajó del Cielo, quisiera hacer llegar a todos ustedes el homenaje de amor sincero a todos los hermanos y hermanas de nuestra Virgen Soledad que con Ella están en el Cielo.

Hermano y cofrade: ***Fernando Ruano García***

In Memoriam

No pueden faltar en nuestro recuerdo y oración los hermanos que, a lo largo de este año, nos han dejado y que compartieron con todos nosotros su amor y devoción hacia nuestros Sagrados Titulares. **Que Nuestro Señor Jesucristo y su Santísima Madre los tengan en su gloria.**

Navidad en nuestra Hermandad

Un año más, nuestra Cofradía abrió sus puertas de la Casa de Hermandad por Navidad. Primero para enseñar, a toda la gente que quisiera acercarse, una representación del nacimiento de Jesús, diseñado con los muñecos de Playmobil. Un miembro del grupo joven, y un buen amigo de esta Hermandad de hace años ya como es el Playmobil Capillita, se encargaron desde principios de diciembre de preparar sus materiales, sus muñecos, sus pinturas y todo lo necesario para montar un Belén de 6 metros cuadrados nada menos. No faltaba ningún detalle, desde el anuncio del ángel, hasta el castillo de Herodes; la cueva con el niño Jesús recién nacido, acompañado por María y José, el pueblo donde se hacía vida y se pueden observar escenas muy curiosas, incluso podíamos ver un incendio, que los romanos intentan apagar a base de cubos de agua. Lo dicho, una exposición de Playmobil representando el nacimiento de nuestro Dios, donde era necesario pasar varios minutos para poder observar con paciencia y detenimiento todos los detalles.

Y como ya viene siendo tradicional desde hace años, el 27 de diciembre tuvimos la visita del Paje Real de Oriente, que recogió las cartas de los más pequeños, y ayudó a todos ellos a pintar adornos para nuestro árbol y hacer muñequitos con plastilina. Entre villancicos, chucherías y dibujos pasamos una buena mañana con los más pequeños de nuestra Hermandad. Seguro que el día 6 tuvieron sus regalos, ya que todos ellos tenían pinta de haberse portado muy bien durante todo el año.

Donativos

- Rosario, donado por Dña. Ana María Moreno Solís.
- Rosario de plata con piedras negras, donación anónima.
- Rosa de plata para la Santísima Virgen, donada por la familia García Merlo.
- Llamador de plata para el paso de misterio, donado por D. José Luis Palacios y D. Roberto Morata.

Coronada F.C.

No hace mucho nacía, de la iniciativa de miembros del Grupo Joven, un proyecto muy bonito, una idea que uniría a los hermanos de la Cofradía que lo deseasen a defender los colores de su Cofradía en el fútbol, en una de las ligas de nuestra ciudad, en la categoría de fútbol 7. Su nombre: CORONADA F.C.; sus colores: los de su Hermandad, como no podría ser de otra manera.

En este equipo no tenemos millones, no tenemos marcas que lleven a nuestros jugadores, podremos no ser perfectos, pero, como dice ese himno que nuestra afición canta, a la que tenemos que agradecer su apoyo domingo tras domingo, llueva, nieve, truene, haga frío o calor, siempre nos animan en la victoria, en la derrota, en los momentos buenos y en los malos: "El equipo de fuerza y garra, el equipo de la afición".

Porque aquí no hay ningún Casillas, ni ningún Ronaldo; aquí, como cuando llevamos al Señor en su Descendimiento o a su Madre la Virgen de la Soledad, todos remamos en un mismo sentido, en una dirección: dejarnos todo en cada balón, en cada tiro, como bajo las trabajaderas, ayudar al compañero, apoyarle en los momentos malos y celebrar en los buenos junto a él.

Porque luchamos con fuerza defendiendo el escudo que llevamos en el pecho, porque representamos a la Cofradía y hemos de llevarla siempre bien orgullosos a lo más alto con esfuerzo y sacrificio (como dice nuestro capitán, con "fuerza y corazón"), porque en ese escudo no sólo estamos los 16 jugadores de la CORONADA, sino está cada hermano, el Señor y su Madre.

Viva la Soledad Coronada y el Sagrado Descendimiento.

Viva la Coronada F.C.

Una fecha en

No había enero abierto sus puertas ni caminado unos pasitos cuando ya aparecía en el horizonte un momento, una fecha que marcaba el inicio de muchas cosas y un cambio. Ese momento era igualá y entre tanto mis sentimientos y pensamientos se sucedían: "seré capaz, en qué paso iré, lograré hacerlo como se espera…".

Y, entre tanto, llego el momento, aquel que esperaba con tantas ganas. Tú quisiste que un corazón joven, un sentimiento naciente, una ilusión muy grande, en definitiva, que otra alma ayudase a tu caminar serio y elegante, un caminar que sólo Tú llevas y que caracteriza tu andar y cada Viernes Santo.

Un lugar: la 6º trabajadera, mi sitio el costero izquierdo. Era hora de empezar los ensayos, comenzaban los momentos, las chicotás, el racheo, una emoción, un sentimiento, un montón de sensaciones nuevas que jamás había sentido, y, sobre todo, unos nervios increíbles.

Lentamente, sin prisa, con andar reposado y siempre de frente, llegaba el momento de mudar los pasos a Santa María, donde se los montaría y se engalanarían para que todo brillase, luciese otro año más. Recuerdo, como si de ayer se tratara, mi pensamiento al pasar por vuestra puerta justo antes de cruzar la calle y traspasarla; me decía: "la veo pequeña…, cada vez un poco más…, bueno, bajamos a tierra y lo salvamos…"

Ocupado en ese jaleo que caracteriza el tiempo de preparación de esa semana tan única, tan especial, tan esperada, tan preciosa, tan nuestra, el tiempo voló como un pajarillo al amanecer que se pierde bajo el cielo azul.

La cuaresma estaba bien avanzada, el quinario a la vuelta de la esquina y la mudá era ya un hecho. La noche previa no conciliaba el sueño, eran nervios, era el pensar que por primera vez en vuestra casa debajo del paso, llegó la hora, el momento de ponerse el costal y la faja.

Salimos con el sol tímido y sin apenas luz por el reciente amanecer, era un día frío pero sin nubes. Caminamos bajo el azul del cielo y con la brisa de la mañana, el sol nuestro guía.

Ya estábamos en vuestra calle, arriamos el paso unos metros ante la puerta, la siguiente chicotá acabaría dentro de la iglesia –recuerdo el sonido del racheo en el suelo de la iglesia como si lo escuchase ahora mismo–. Comenzamos a revirar hacia tu capilla. Quiso la suerte que el costero donde estaba diese hacia tu figura, entre la estructura lograba adivinar tu faz, tu semblante; pareció como si no hubiese nada ni nadie más que yo a tus pies, como cuando te rezo. Esta vez te rezaba como sólo podemos hacer los costaleros, este momento me sobrecogió; lo que sentía era raro... no alcanzo a poder ponerle palabras a lo que sentía.

El tiempo discurría como el agua de un arroyo o un riachuelo, con apenas susurros, y como el río que va a dar al mar. Este tiempo de espera, de trasiego, acababa el 18 de abril. El día se acercaba, se eternizaba la espera, los nervios afloraban, la aparente tranquilidad que mantenía hasta la madrugada del Jueves Santo era tan sólo un recuerdo, los sentimientos a flor de piel... en fin, algo inexplicable lo que en se siente cuando está todo tan cerca.

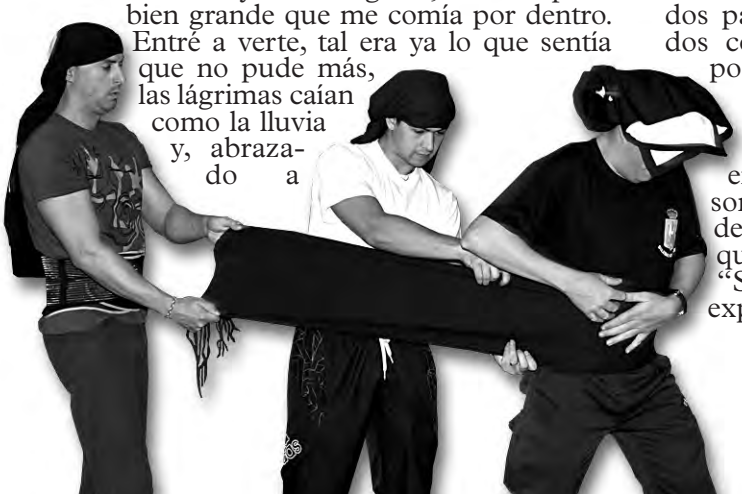
Llegó el día tras la larga espera, era Viernes Santo. El sol lucía fuertemente y calentaba como nunca había visto en una Semana Santa. Todos sabemos que si en Semana Santa llueve y hace mal tiempo, no es por eso que dicen los meteorólogos de la luna llena, no. Todos sabemos que es porque Dios se entristece al recordar el memorial de la muerte de su Hijo, y el cielo se oscurece, y el pesar del mundo cae en forma de lágrimas por la muerte de Cristo. Pero sabemos que muchas veces cesa para que una Cofradía salga a la calle por su fe, por su amor y por

su devoción, para permitir que, tras el trabajo de todo un año, los corazones no vean truncada su esperanza. Pero este año el cielo no era un motivo de angustia, era claro y cristalino, sin nubes que presagiasen una posible lluvia primaveral.

Estaba como ausente, ensimismado, con mis cosas dándole vueltas a la cabeza, viendo cómo la espera terminaba, cómo en poco tiempo las imaginaciones serían realidad, superando con creces lo imaginado.

No me aguantaba en casa, así que decidí marchar y llegué antes de tiempo a las puertas. Los primeros abrazos, los primeros consejos y para arriba; subí mis cosas, me cambié raudo y veloz, y volví a bajar.

Atacado era poco, emocionado a más no poder, de aquí para allá, abrazos a la llegada de mis hermanos. Había dentro de mí un sentimiento entremezclado, la alegría inmensa por poder llevar al Señor, pero un gran pesar que me tenía comido por dentro. Ese pesar, por mis hermanos, por los más cercanos, que por la salud y porque el Señor y la Virgen así lo marcaron, no podrían realizar la Estación de Penitencia como suelen y más les gusta, era una pena bien grande que me comía por dentro. Entré a verte, tal era ya lo que sentía que no pude más, las lágrimas caían como la lluvia y, abrazado a otro hermano, me consolaba. Era pura emoción, sentimiento y dolor por lo que he dicho antes, pero también alegría.



Llegó la hora. Nada cambió respecto a los ensayos, la persona que me colocó el costal por primera vez, era la misma que me lo ponía, y espero que por muchos años sea así. La faja puesta, el calzado listo y el costal perfectamente puesto. Os contemplé desde la altura donde sólo los costaleros os podemos ver, ya estaban vuestras velas encendidas y una sensación e idea rondaban mi cabeza: "Ya está, es el momento que tanto llevas esperando vivir y significa el principio del fin, 365 días de espera nuevamente, pero bueno, que salga todo como debe y el próximo año pueda volver a hacerlo". Nuestro capataz nos habló pocos minutos antes de salir; sinceramente, la charla no la recuerdo muy bien, pues seguía inmerso en todo lo que tenía en mente y corazón. Y llegó ese momento, mi trabajadera, el costero, y sonó el martillo: comienza la primera chicotá. En esos instantes, no alcanzo a explicar todo lo que sentía y pensaba.

Arriamos el paso en el dintel de la puerta, el próximo paso la calle, donde se apostaban a la puerta centenares de personas .De nuevo el martillo, dos pasos cortitos y llegó esa orden: "los dos costeros por parejo a tierra poco a poco".

Siete pasos, y el Señor ya estaba en la calle. La gente que esperaba en tu puerta aplaudía nuestro esfuerzo, y entre los aplausos se adivinaban los sones del Himno Nacional. Los pelos de punta, y recordé en ese momento lo que un hermano y amigo me dijo: "Siendo costalero llorarás sin saber explicar la razón".

Es primavera. Tu ciudad lo sabe porque ya tu calle se tiñe de rosa, los árboles están en flor, y a la vuelta de la esquina el tránsito de nazarenos, cera que cae en el asfalto, el incienso es la fragancia de cada callejón, de cada rincón; marchas para acompañar tu pasión y el dolor de una Madre que no encuentra consuelo alguno en su Soledad; saetas que caen de un balcón, chicotás impresionantes; sones fúnebres como acompañamiento de tu muerte... y debajo de Ti la música que mejor acompaña tu dolor, que te lleva descendiendo por tu ciudad: el racheo de tus costaleros.

Todo el año esperas en tu capilla, solo, sin más compañía que la de José de Arimatea y Nicodemo, que, con un sudario, te ayudan a bajar de ese madero del que tu brazo izquierdo sigue clavado. Te quieren poner en los brazos de tu Madre, que, lejos de Ti, llora tu ausencia y tu muerte, y espera la venida de cada Semana Santa para poder estar mucho más cera de Ti, para poder cogerte entre sus brazos y soñar con que al tercer día volverás a la vida, resucitarás y se cumplirá lo escrito.

En tu calle, el rosa se marchita, hasta los árboles dejan perder su belleza por tu muerte y por la pena de una Madre que llora la muerte ese Niño que nació en Belén. Alcalá es Jerusalén cada Viernes Santo, donde Cristo ha muerto y lo desclavan de un madero, y así caminas bajando de tu cruz, guiado por tu capataz y mecido por el amor y el querer de tus costaleros, porque, como dijo un grande, "te quieren a su maña y manera" y te llevan un poco más cerca del cielo pero sin volar, sin apenas despegar los pies del suelo, haciendo cada levantá con fuerza y de esa forma que sólo ellos saben.

Poco a poco se terminaba aquello que durante meses había esperado y en un suspiro se marchaba, el corazón lleno, una sonrisa en la cara y caminando –como dicen los entendidos– con la fuerza de ese último empujón que da el alma. Ya estábamos a las puertas de casa, era la última levantá, la última chicotá hasta dentro de un año. Nada sonaba más que el racheo sobre la rampa. De nuevo esa orden: "los dos costeros por parejo a tierra poco a poco". Unos pocos pasos y se acabó: el Señor estaba de nuevo en su casa. Salió como entró y caminó por Alcalá, sin más música que la del racheo de sus costaleros y llevado por todos sus corazones. El paso arriado, los faldones levantados y una posición privilegiada para verte primera vez, ver tu última chicotá. Reviras para entrar mirando a la ciudad de la que sólo Tú eres Reina, Soledad. Unos pocos metros y volverás de nuevo a tu casa hasta el próximo año. Tus costaleros en el último esfuerzo te llevan al cielo y te devuelven a tu hogar, para volver a llevarte como hacen año tras año.

¿Qué es ser costalero? Es rezar con tu sudor, con tu trabajo, es amor, es pasión, es privilegio, es sentimiento, es corazón, es no saber por qué caen tus lágrimas al llevar el paso... Es, sencillamente, algo inigualable que nadie puede entender si no lo siente, porque sólo entiende mi locura quien comparte mi pasión.

Ángel Ropero García

Que esta amistad dure por siempre

Estimados amigos de Alcalá de Henares, me enorgullece compartir con vosotros el sentimiento que tengo presente cada año cuando se aproximan estas fechas tan señaladas para nosotros, como es la Semana Santa. Para mí la Semana Santa es un conjunto de proyectos, de ilusiones, de sentimientos... De querer que todo salga bien, de sentir la pasión que se desata con cada nota musical acorde con el sentir del paso marcado por esos cofrades, dándolo todo para que su imagen arranque sentimiento por nuestras calles.

Para mí y todos mis compañeros es un orgullo compartir parte de esa Semana Santa con vosotros, haciendo lo que mejor se nos da, como en este caso es la música, pero de lo que más orgullosos nos sentimos es de haber encontrado a personas a las que les hemos cogido un cariño increíblemente grande, y, sobre todo, de tenerlas presentes, no sólo en Semana Santa sino durante todo el año.

Dejadme que os cuente brevemente una experiencia que tuve años atrás un Viernes Santo. Después de un largo viaje desde Bailén a Alcalá de Henares, con una lluvia constante, llegamos con la idea de que la procesión de la Virgen María Santísima de la Soledad Coronada y el Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo, podría no salir. Sin embargo, cuando se aproximó la hora, el cielo se abrió, dejando así lucir el bello rostro de esas imágenes. Tras unas horas de procesión, temiendo por la lluvia, al llegar al destino, justo entrar por último la Virgen después del Cristo, justo entrar el último centímetro del paso, el cielo se quebró como nunca jamás había visto. Fue increíblemente impactante y, sobre todo, muy emotivo. Es hermoso pensar que el cielo también tiene derecho a derramar lágrimas.

Ojalá y esta amistad dure por siempre, porque para nosotros no tiene precio.

Un saludo y un abrazo enorme para todos, y sobre todo para mis amigos de la Antigua, Ilustre y Fervorosa Hermandad y Cofradía de María Santísima de la Soledad Coronada y Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo.

Eduardo Cárdenas Cortés

Hermano de Honor

El pasado Viernes de Dolores de 2014 fue nombrado **Hermano de Honor**, siendo aprobado por unanimidad en Junta de Gobierno, **Don Manuel Cámara Padilla**, por su labor, dedicación y cariño que nos demostró al componer "**Soledad Complutense**", dedicada a nuestra Hermandad, que desde ahora es la suya y de su familia.

Junta de Gobierno

CAPELLÁN: D. Carlos Clemente Pedroviejo
HERMANO MAYOR: Manuel Ruiz Bolívar
TTE. DE HNO. MAYOR: José Mª. Hernández Valdearcos
TESORERO 1º y 2º: Javier Hinojosa García y José Luis Palacios Rivillo
SECRETARIO 1º y 2º: José Eusebio Romera Sánchez y Roberto Morata Navarro
VOCALES ADJUNTOS SECRETARIA: Rafael Cadenas López y Tomás Paniagua Sánchez
VOCALES DE PASO: Enrique Vilela Martín y José Luis Sevilla Moratalla
VOCAL DE CARIDAD Y MÚSICA: Manuel Ruiz Cruz
VOCALES DE CULTO Y JUVENTUD: Rubén Ortega Lozano y Julio Gómez Peñaranda
DIPUTADO MAYOR DE GOBIERNO: Andrés Gómez García
CAPATAZ PASO DE PALIO: Carlos Casado Huerta
CAPATAZ PASO DE MISTERIO: Carlos Martínez Guerra

CAMARISTAS DE LA VIRGEN

Mª. del Pilar Cruz Muñoz
Paqui Álvarez Toledano
Mª. del Carmen Melón López
Gema García Merlo
Ana Orozco Agudo
Dalia Martínez Sánchez
Mariluz Morón Ambite
Marta San Antonio Morón
Sara Villa Vilela

HERMANOS Y HERMANAS PRIOSTES AÑO 2015

SALIENTE: Isabel Melón López y José Miguel Vilela Gavilán
ENTRANTE: África Navío Rubio y José Antonio Vilela Martín
SUPLENTE: Pilar García de la Fuente y Luis Ledesma Elvira

Ayudas Sociales

- Un año más, dentro del capítulo de ayudas sociales, se han recogido en nuestra casa de Hermandad alimentos, ropa y juguetes para entregárselos a los más necesitados de nuestra ciudad. Como en años anteriores, todo lo recogido, más de 400 kilos de alimentos, se ha entregado a la parroquia Santo Tomás de Villanueva y a Cáritas diocesana.

- A lo anterior, debemos sumar la aportación de nuestra Hermandad, 900 € también en alimentos.

- Reseñar las aportaciones de alimentos realizadas por los costaleros en distintas ocasiones tanto en la "iguala" como en algún ensayo especial; y la conseguida en el partido benéfico organizado entre otros clubes por nuestro equipo Coronada Fútbol Club.

- Recordar a todos que las ayudas a los necesitados no sólo es cosa de ciertas fechas, como Navidad, y que, desgraciadamente, hay muchas personas en situación precaria a lo largo del año. Invitamos a todos los hermanos a que contribuyan en lo posible tanto con bienes como con cualquier iniciativa que podamos llevar a cabo para este fin.

Secretaría

Hermanos penitentes, nazarenos, costaleros, señoras de mantilla, insignias, etc., para realizar la Estación de Penitencia deberán estar al corriente de pago.

PAPELETAS DE SITIO:

Según nuestras normas, todos los hermanos que realicen la Estación de Penitencia deberán retirar su papeleta de sitio. El coste de la misma es de carácter voluntario para los menores de 15 años.

Según se acordó en el pasado Cabildo general de 2014, el orden de filas se hará **por orden de antigüedad** en la Hermandad siempre que las papeletas de sitio sean recogidas dentro de las fechas previstas para ello. Los hermanos que retiren sus papeletas posteriormente, se colocarán donde se les indique.

La papeleta de sitio deberá ser llevada el Viernes Santo y ser presentada al Diputado Mayor de Gobierno o sus ayudantes, en caso de ser requerida por ellos.

El precio del cirio y la papeleta será de 9 €.

(Si alguna persona tiene necesidad económica justificada y no puede afrontar el pago de la papeleta de sitio, se ruega lo comunique por escrito al Hermano Mayor para, de esta forma, poder eximirle de dicho pago)

Todos los Hermanos que lo deseen, podrán pasar a retirar su papeleta los siguientes días:

Días 16, 17, 18, 19 y 20 de Marzo
en la Casa de Hermandad – C/ Diego de Torres, 3
Horario: de 18,00 a 20,00 horas.

El cirio será entregado, para mayor comodidad de los participantes en la Estación de Penitencia, el Viernes Santo en la Parroquia de Santa María en el momento de colocar las filas.

Rogamos se atengan exclusivamente a los días y horarios indicados, ya que, posteriormente será más difícil poder atenderles.

Normas y Reglas

El día señalado para la salida, los Hermanos estarán en el Templo a la hora fijada, procurando trasladarse por el camino más corto y procurando llevar el hábito puesto y dignificándole.

Durante la Estación de Penitencia.- Los Hermanos guardarán siempre la mayor compostura y recogimiento, no pudiendo conversar con otros nazarenos ni persona que presencie el desfile procesional, teniendo sumo cuidado de no efectuar nada que desdiga del acto tan piadoso que representa nuestra Estación.

Nazarenos y Penitentes.- Obligatorio zapatos negros y medalla de la Hermandad. Ocuparán su lugar según les indique el diputado de tramo, que será el correspondiente a su número de papeleta.

Cruces, Simpecado, Estandartes, Reglas, Acólitos, Manigueteros... Se colocarán en el lugar y sitio que les indique el Diputado Mayor de Gobierno o Secretarios de la Hermandad. Éstos han sido designados por la Junta de Gobierno. Si alguna persona desea ocupar un puesto equivalente, deberá comunicarlo por escrito a la Secretaría de la Hermandad antes del día 16 de marzo, para cubrir dicho puesto en caso de producirse una vacante.

El lugar que ocupe cada hermano en la Cofradía, es intransferible. La Junta de Gobierno podrá exigir los documentos pertinentes que acrediten su personalidad, estando cada Hermano dispuesto a identificarse si fuera requerido para ello.

Señoras de Mantilla.- Decentemente vestidas, a ser posible de largo, donde se les indique; y deberán comunicarlo en Secretaría antes del 20 de marzo.

Hermanos Costaleros.- Provistos de su atuendo oficial. Donde y cuando el capataz les indique.

Personas que no pertenezcan a la Hermandad.- Si por motivo de promesa, algún familiar, amigo, conocido... desea realizar su Estación de Penitencia con hábito, cruz, cadena... es obligatorio que lo comunique quince días antes en Secretaría para expenderle la correspondiente autorización.

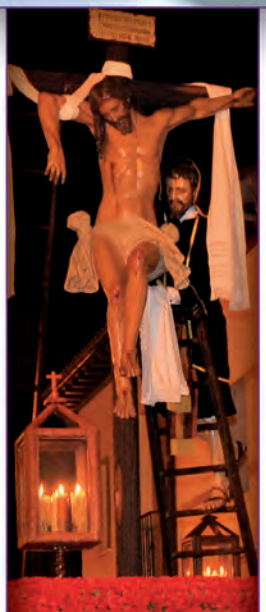
Estación de Penitencia

Viernes Santo, 3 de Abril

18,45 h.- Formación del cortejo procesional.
19,00 h.- Recordatorio del sentido de la penitencia.
19,10 h.- Salida de la Cruz de Guía.
19,15 h.- Salida del Paso de Misterio.
19,30 h.- Salida Paso de Palio.
24,00 h. aprox.- Entrada en el Templo de Santa María.

ITINERARIO: Libreros, c/ Bedel, c/ Bustamante de la Cámara, Plaza de Cervantes (salida al lado derecho), c/ Cerrajeros, c/ Carmen Calzado, c/ Mayor, c/ Imagen (en la puerta de la iglesia, canto de la Salve Regina por RR. MM. Carmelitas Descalzas), c/ Santiago, c/ Nueva, c/ Mayor, Plaza de Cervantes, Libreros e iglesia de Santa María.

AVISO IMPORTANTE A TODOS LOS HERMANOS

Para evitar improvisaciones innecesarias el día de la Procesión, se comunica que aquellas personas que deseen estar presentes dentro del Templo, tanto a la salida como a la entrada del paso de Ntra. Sra. de la Soledad y el Sagrado Descendimiento de Nuestro Señor Jesucristo, deberán ir provistos de la **medalla de la Hermandad**, pues los Hermanos Diputados de Tramo destinados a este control, lo exigirán. Rogamos encarecidamente la observancia de esta norma.

La mejor forma de ver la Semana Santa